

COLUMNA

Patricio Huenchuñir, vicepresidente ejecutivo de Asilfa



Un llamado a la conciencia

Este sábado 31 de agosto conmemoramos el Día Internacional de la Sensibilización sobre la Sobredosis, una fecha destinada a crear conciencia sobre el uso responsable de los medicamentos. Es una oportunidad para reflexionar sobre el impacto que algunos fármacos tienen en nuestra sociedad y cómo un uso irresponsable puede desencadenar tragedias completamente evitables.

En abril de este año, el Cituc (Centro de Información Toxicológica de la Universidad Católica) reveló cifras alarmantes: en 2023 se registraron 37.323 casos de exposición a medicamentos con riesgo de toxicidad. De estos, el 56.5% involucró fármacos que actúan sobre el sistema nervioso central, subrayando la magnitud del problema. Medicamentos como la quetiapina, el paracetamol y el clonazepam encabezaron la lista de sustancias involucradas en las intoxicaciones. Este dato no

solo es preocupante, sino que también nos obliga a cuestionar nuestra relación con estos fármacos y a considerar si estamos haciendo lo suficiente para educar a la población sobre su uso seguro.

Por otro lado, el 2023 también fue testigo de un preocupante incremento en los casos de intoxicación por opioides, con 850 reportes según el Instituto de Salud Pública, de los cuales el 93% se debió al uso de tramadol, un analgésico indicado para aliviar el dolor intenso y persistente. Esta estadística es un claro llamado de atención sobre la necesidad de llevar un control riguroso del consumo de opioides por parte de los pacientes y del uso de las recetas médicas. Los casos de intoxicación por opioides están en aumento, y si no actuamos con rapidez, podríamos enfrentar una crisis similar a la ocurrida en Estados Unidos con este tipo de fármacos.

En este Día Internacional de la Sensibilización sobre la Sobredosis, es fundamental que todos tomemos conciencia de la importancia del uso responsable de los medicamentos. Debemos comprender que cada fármaco tiene un riesgo potencial si no se utiliza adecuadamente. También debemos abogar por una mayor educación y prevención, especialmente entre los grupos más vulnerables, como son los jóvenes y adultos mayores, para evitar que las cifras sigan aumentando.

Hacemos un llamado a tomar acciones concretas y efectivas. Es esencial mejorar la educación sobre la adquisición de medicamentos, asegurando que los pacientes no los compren en el comercio informal, como ferías libres o estaciones de metro. Además, es crucial cumplir con los tiempos de uso estipulados por los médicos y evitar la automedicación.